



From the Pastor's Desk

"When I am lifted up from the earth, I will draw everyone to myself." (John 12:32)

The quote from John has been selected as **our parish theme for Lent**. The quote comes from the gospel reading for the Fifth Week of Lent, for Cycle B. (The Church lectionary for Sundays follows a three-year cycle, which begins every Advent. We are currently in Cycle B.)

Earlier in the same gospel passage, Jesus tells his apostles Andrew and Philip that a seed of grain that does not die to itself cannot become wheat. The seed must become more than a seed if it is to turn into a sheaf of wheat.

Jesus goes on to say, "Whoever loves his life loses it, and whoever hates his life in this world will preserve it for eternal life."

It seems clear that Jesus wants us to recognize that there is more purpose and meaning to our lives than our self-reflective love and its concomitant earthly desires.

To achieve our purpose and meaning, we need to put aside and go beyond our own sense of glory so that we can pursue God's glory, which is most evident to us in Christ's sacrificial death on a cross.

At the heart of our Incarnate God's glory is self-giving love.

Through his Son's saving death and resurrection, God the Father provides us a means to enter his everlasting life.

Christ gathers us to God's divine life through his life and teaching, through his saving death and resurrection, and through his gift of the Holy Spirit and the sacraments, especially the Eucharist.

The crucifix, our image of Christ's glorious self-giving love, emboldens us, gives us hope, and draws us to his divine life.

-Fr. Brian Kean

Desde el escritorio del pastor

"Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí". (Juan 12:32)

La cita de John ha sido seleccionada como nuestro **tema parroquial para la Cuaresma**. La cita proviene de la lectura del evangelio de la Quinta Semana de Cuaresma, para el Ciclo B. (El leccionario de la Iglesia para los domingos sigue un ciclo de tres años, comenzando cada Adviento. Actualmente estamos en el Ciclo B).

Anteriormente en el mismo pasaje del evangelio, Jesús les dice a sus apóstoles Andrés y Felipe que una semilla de grano que no muere a sí misma no puede convertirse en trigo. La semilla debe llegar a ser más que una semilla si quiere llegar a ser una gavilla de trigo.

Jesús continúa diciendo: "El que ama su vida, la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará".

Parece claro que Jesús quiere que reconozcamos que hay más propósito y significado para nuestras vidas que nuestro amor autorreflexivo y los deseos terrenales que lo acompañan.

Para lograr nuestro propósito y significado, debemos dejar de lado e ir más allá de nuestro propio sentido de gloria para buscar la gloria de Dios, que es más evidente para nosotros en la muerte sacrificial de Cristo en la cruz.

En el corazón de la gloria de nuestro Dios Encarnado está el amor abnegado.

A través de la muerte salvadora y la resurrección de su Hijo, Dios Padre nos proporciona un medio para entrar en su vida eterna.

Cristo nos une a la vida divina de Dios a través de su vida y enseñanza, a través de su muerte y resurrección salvadoras, y a través de su don del Espíritu Santo y los sacramentos, especialmente la Eucaristía.

El crucifijo, nuestra imagen del glorioso amor abnegado de Cristo, nos anima, nos da esperanza y nos atrae a su vida divina.

-P. Brian Kean